



171932 .

C16

El Mercurio

30-04-88 520.

CRITICA DE TEATRO

«Yepeto»

En sus primeras semanas de presentación en Chile, «Yepeto» no ha tenido el éxito arrollador que tuvo en Buenos Aires. Tanto que no ha conseguido mucho. Se nota que hay allí un tercio valioso, con muchas observaciones y frases inteligentes, pero el conjunto de la obra deja la sensación de haber empleado en forma insuficiente una situación o un tema de grandes posibilidades. Se echó de menos una capacidad de Roberto Cossa para crear situaciones de gran fuerza, con puntaje irónico y vuelos insólitos, como en «La Norma» o en «No hay que llorar». Aquí lo vemos en otro tono, más meditativo, más profundo quizás, pero con menos fuerza.

Quizás parte del problema pueda atribuirse a la interpretación realista adoptada por el director, Sergio Aguirre, y por Alonso Venegas en la actuación. Su interpretación es correcta si la línea de lectura se centra, como parece natural, en el conflicto que se produce entre el profesor y Antonio, el poeta de Cecilia, una niña de diecisiete años de la que ambos parecen estar enamorados. Si el tema es el amor y el problema está en que la niña concuerda muy seductor a su maestro, lo que irrita e insulta al muchacho, y la consecuencia es la lucha entre la inteligencia, la cultura y el circo del profesor frente a la juventud violentada pero vigorosa del muchacho, la interpretación realista es acertada. Pero si el tema no fuera el amor, sino la literatura, entonces una interpretación realista sería limitante, podría hacer más difícil evadirse de la historia directa del triángulo amoroso y dejar en penumbra lo que se siente como la mayor riqueza del texto.

Vista la obra como un conflicto entre un profesor viejo, enfermo, nada de atractivo, y un muchacho ágil, ingenioso pero profundamente enamorado de Cecilia; como un conflicto entre la visión escéptica y bastante clínica de un profesor que conoce el grado de fascinación que puede ejercer su palabra entre las alumnas que nada más llegan a sus cursos, y el amor verdadero y apasionado, de Antonio, parece indudable que el triunfo debe que reconocerse al muchacho. Sería una situación óvina. Visto así, como parece ser la forma que nos aparece en la versión, la obra resulta insuficiente.

Pero eso es un placer nivel de lectura. Conociendo otras obras de Roberto Cossa, es posible advertir que sus historias se presentan en un plano directo pero en contextos bien

de exponerse a otros destrucción verbales parecidos. En otro momento, afirmó: "la verdad no existe, sólo existe la poesía". Y cuando se va llegando al desenlace de la historia, Antonio le pide al mismo profesor que lo coptique qué quiere decir Cecilia al afirmar "estar enamorada del misterio". Poco antes, el profesor había citado a Freud: "lo que nos atrae de los demás es su parte desconocida". En la misma línea del amor, la obra resume el "arte de amar" como "decir la palabra justa en el momento preciso". Todo, en realidad, se dirige hacia el poder de la palabra. La frase final es "Me c... en la literatura", se cierra abrupto en la conclusión del conflicto principal desarrollado en la obra.

Si el sentido se orienta más hacia sugerencias en torno al poder de fascinación de la palabra, hacia el campo de la imaginación, la interpretación conservadora realista es un inconveniente, la lleva demasiado a tierra, se queda en la expresión literal del texto, sin permitirle una proyección de mayor valor. El espectador no "lee" directamente el texto, lo recibe ya interpretado por la compañía, y no puede ver, o lo tiene que hacer con gran esfuerzo, las sugerencias que se encuentran en un segundo plano de lectura.

La versión argentina ajustaba las sugerencias subliminales; los mismos espacios eran menos ricos, la decoración evitaba el realismo, hasta el nivel del bar que se elevaban en las paredes; Cecilia, sin decir palabra, aparecía y desaparecía en el escenario en una sucesión que no podía ser real, sino una concreción de lo que imaginaban el profesor y Antonio. Y esos elementos, que podrían considerarse escenográficos, orientaban al espectador hacia una interpretación más imaginativa, menos concreta.

Alonso Venegas consiguió los muy disputados derechos de representación en Chile de esta obra que ha tenido un extraordinario éxito en Argentina. Parece seguro así un buen resultado a muchos kilómetros después de años de ausencia. Pero ese éxito no se ha producido aún. Quizás llegue en los próximos días (las reacciones del público son meridas por muchos factores pero previsibles), pero también puede suceder que la falta de vuelo imaginativo de la dirección, y una actuación con un estilo recargado de gestos, con énfasis excesivos, correspondiente a técnicas de actuación que hoy se evitan en nuestros escenarios, dificulten un mejor contacto con el público. Oscar Cerdaño ha

3392

"Yepeto" [artículo] Agustín Letelier Z.

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Yepeto" [artículo] Agustín Letelier Z.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile